

ANTONIO MACHADO,

al compás de una vida inesperada



Rio Duero a su paso por San Saturio

La vida se muestra caprichosa a veces. El nacimiento, el transcurso de la vida, el momento final ocurren donde y cuando no se esperan. Esta incertidumbre parece convenirle a los poetas; la inseguridad, el vivir al capricho de las circunstancias, se considera muy romántico, desde fuera de las personas que lo viven. Si preguntáramos a los protagonistas tal vez la respuesta fuera bien diferente. Y en esa condición de lo inesperado la lógica del hombre es tan fuerte en el momento definitivo que trata de buscar un punto de unión con lo que recuerda de su infancia. Cuando Antonio Machado muere en Colliure (Francia), exilado de aquella España que había comenzado la guerra en 1936 deslegitimando el gobierno de la República, escribe en un papel, encontrado luego en el bolsillo de su gabán:

“estos días azules y este sol de la infancia”.

En este momento, tan lejos de la Sevilla donde vio la luz, comienza la verdadera leyenda del personaje, del poeta.

Yo, burgalés nacido junto a la casa en la que vino al mundo Antonio José, vivo en Sevilla, a unos pasos de la casa en la que nació el escritor. Es este un barrio antiguo y principal de la ciudad que hoy trata de modernizarse con la elevación de unas torres grandes coronadas por unas enormes setas en lo que fuera el Mercado de la Encamación (instalación hoy "provisional" desde hace más de treinta años). Al lado, una placa marca el punto cero de la ciudad, el centro geográfico, altitud 12 metros sobre el nivel del mar. En línea recta desde el palacio de las Dueñas está la iglesia de San Pedro, donde se venera una imagen del Cristo de Burgos, tallada en 1573 por Juan Bautista Vázquez el Viejo a semejanza de la burgalesa, aunque con las diferentes restauraciones ha perdido ese parecido. Todos los años en Semana Santa el alcalde burgalés -nombrado hermano mayor de la hermandad en 1948- viene a Sevilla para presidir la procesión del miércoles santo con las autoridades de la capital hispalense.

En ese Palacio de Las Dueñas sevillano, propiedad del duquesado de Alba, que alquilaba habitaciones del mismo a personas de relieve en la ciudad, nació Antonio Machado el 26 de julio de 1875, bautizado días más tarde en la vecina iglesia de San Juan de la Palma, donde se venera la imagen de la Virgen de la Amargura, con los nombres de Antonio, Cipriano, José María y Francisco de Santa Ana y de la Santísima Trinidad. En este palacio de Las Dueñas donde nació Antonio hay un patio de naranjos que él hizo célebre con aquellos versos de profunda nostalgia:

*“Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla
y un huerto claro donde madura el limonero»*

Campos de Castilla (1912)



Vista panorámica de la ciudad desde el Castillo

Forman parte estos versos del magnífico "Retrato" que escribió el poeta, a través del cual podemos conocer su pensamiento y emociones:

*“...más que el hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno”.*

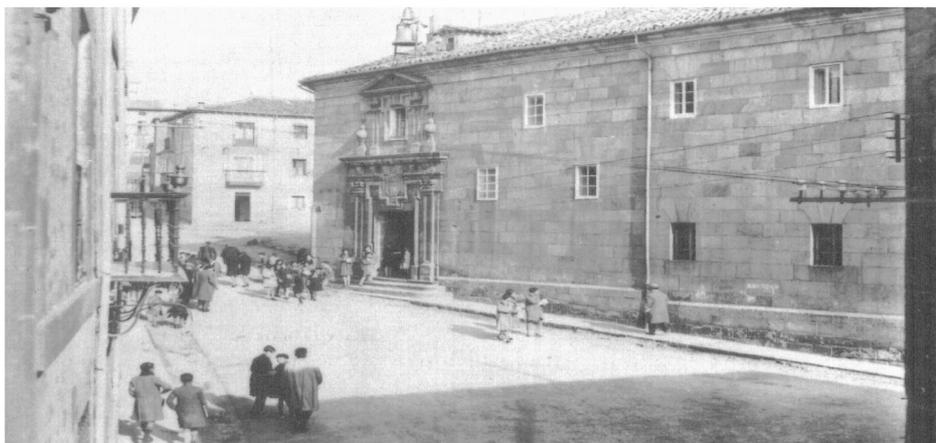
Termina con aquellos versos tan rotundos y dramáticos:

*“Y cuando llegue el día del último viaje
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje
casi desnudo, como los hijos de la mar”*

Campos de Castilla

Machado fue sobrino nieto de don Agustín Durán, el autor del *Romancero general*, donde aprendió a leer, y nieto por línea paterna de doña Cipriana Durán, que escribió un libro de cocina titulado *Culinaria popular extremeña*, autora también de un libro bajo el título *Cuentos extremeños*, publicado en 1885. La abuela materna era pastelera en el barrio sevillano de Triana. Los antecedentes literarios paternos sin duda formaron la figura del padre, Antonio Machado Álvarez, conocido con el nombre de Demófilo, el famoso creador de los estudios del folclore español. Curiosamente habla nacido en Santiago de Compostela, que sería luego el

primer destino de Manuel Machado, hermano mayor de Antonio, como funcionario; residió Manuel, el primogénito de la familia y protector permanente de Antonio, en Burgos durante la guerra civil. El padre de Machado fue doctor en Derecho Civil y Canónico, licenciado en Filosofía y Letras; llegó a dar clases en la Universidad de Sevilla en la cátedra de Metafísica y fue además abogado en ejercicio y juez municipal del distrito sevillano de San Vicente y conservador del palacio de Las Dueñas -donde nació Antonio-, entre 1872 y 1879. Escribió muchos libros, el más importante fue el que la creación de la conocido y afamada *Colección de Cantes flamencos* (1881), más tarde reunidos en la *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*. De aquí le venía a Antonio Machado su interés y vinculación con la poesía popular. También publicó *Titín. El lenguaje de los niños* (1881), fruto de las observaciones sobre la forma de expresión de sus propios hijos.



Instituto de segunda enseñanza Antonio Machado

Pero no era importante solamente el padre Antonio Machado; también el abuelo, Antonio Machado Núñez, nacido en Cádiz y cirujano en el ejército liberal. Invitado por su hermano Miguel, que vivía en Guatemala, residió allí algunos años. En 1841 se trasladó a París para estudiar con eminentes médicos franceses; llegó a ser ayudante de cirugía de la Sorbona parisina. Fue catedrático de Física en la Universidad de Santiago de Compostela y creó en 1850 el Gabinete de Historia Natural en la Universidad de Sevilla, de la que fue rector también. Fue nombrado alcalde y gobernador de Sevilla, donde tuvo una gran actividad, sobre todo para erradicar el bandolerismo. Estuvo muy vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, de la que fue profesor en la Universidad Central de Madrid. Fue la razón por la que los Machado dejaron Sevilla para irse a vivir bajo el amparo económico del abuelo. El padre, por necesidades económicas, fue a Puerto Rico como registrador y a su vuelta a España murió, solo y pobre, un poco antes de arribar el barco al puerto de Cádiz.

Si ahondamos un poco más en la historia de los Machado sabremos que fueron descendientes de un noble portugués, Félix Machado de Silva Castro e Vasconcelos, marqués de Montevelo, que tuvo el título desde 1683 y llegó a casarse en Madrid con doña Violante de Orozco, hija del marqués de Mortara. Fue escritor de poca fortuna, autor de una *Autobiografía*, pero sobre todo de una historia titulada *Memoria del marqués de Montevelo*, de escaso éxito, publicada en Madrid en 1642 y, lo que es más importante para nuestra literatura, de la *Tercera parte del Guzmán de Alfarache*, libro casi absolutamente desconocido entre nosotros. Sabemos que Manuel Machado tenía las credenciales del título y que utilizó en algunos artículos de prensa este título como pseudónimo. En una visita mía a Guatemala para dar una lección sobre Antonio Machado conocí a muchos descendientes del hermano del abuelo de los Machado, que

tenían verdadero interés en recuperar ese título del que hoy sabemos poco. A Guatemala estuvo a punto de ir Antonio Machado en su juventud, para aliviar los problemas económicos de la familia; sin duda, hubiera cambiado el rumbo de su vida, privándonos del personaje que, entre la bohemia, la soledad y el dolor fue en definitiva el gran poeta Antonio Machado.

No ha dejado el poeta demasiados documentos sobre su vida adolescente y joven, pero sí suficientes para poder conocer esta etapa de su vida

“A los ocho años pasé a Madrid, a donde mis padres se trasladaron y me eduqué en la Institución Libre de Enseñanza (...) Mi adolescencia y juventud son madrileñas. He viajado algo por Francia y por España. En 1907 obtuve cátedra de Lengua Francesa, que profesé durante cinco años en Soria. Allí me casé, allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. Me trasladé a Baeza (...). Desde 1919 paso la mitad de mi tiempo en Segovia y en Madrid la otra mitad...”

La Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos, de carácter humanista liberal ajena a todo interés religioso, ideología o partido político, muy influyente en la cultura española de la época, tuvo también una importancia enorme en la formación del escritor. En ella aprendió el valor de la naturaleza, la inviolabilidad de los hallazgos científicos, el respeto a la conciencia individual y social, la necesidad de vivir permanentemente en actitud observadora y crítica. A la muerte de su maestro Giner de los Ríos escribió Machado un poema en el que resume esta forma de sentir.

*¿Murió?... sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue...*

(Baeza, 1915)



Río Duero

En 1893 comenzaría la actividad literaria creativa de Antonio colaborando con breves artículos irónicos y festivos de crítica social en el periódico *La Caricatura* bajo el seudónimo "Cabellera" y "Tablante de Ricamonte" cuando lo hacía al alimón con su hermano Manuel

Pasaba su vida en absoluta bohemia, en acudir al teatro y ejercitarse en algunos papeles dramáticos con su hermano Manuel, el actor Ricardo Calvo y el poeta, tan fino como desconocido, Antonio de Zayas. La muerte del abuelo, en 1895, obligó a tomar actitudes menos románticas. Tras su frustrado viaje hacia Guatemala, donde viajó el hermano Joaquín que regresó pobre y enfermo de la aventura, le obligó a trabajar con su hermano Manuel en el *Diccionario de Ideas Afines*, dirigido por el filólogo Eduardo Benot, amigo de la familia Machado y antiguo profesor suyo, que dirigió el Ministerio de Finanzas en la Primera República. Marcha a París en 1899, siempre con su hermano Manuel, para trabajar como traductor de la Casa Garnier. Allí conocerá al embajador de Guatemala y escritor Enrique Gómez Carrillo y traba amistad con Pío Baroja, Oscar Wilde y Rubén Darío

Regresó pronto a Madrid para convertirse en activista literario en las tumultuosas tertulias literarias que se organizaban en su casa, con la intervención de Miguel de Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Valle Inclán, Ramiro de Maeztu y Francisco Villaespesa entre otros. Se matriculará para compensar su escasa utilidad social en la Universidad Central de Madrid, en la sección de Sociología. Vuelve a París en 1902 como canciller en el Consulado de Guatemala, donde sigue la bohemia y ya se dedica a escribir poesía. Fruto de esta actividad publica la primera edición de *Soledades* (1903), libro de poesía próximo al modernismo literario. Conocerá a García Lorca, empieza a colaborar en la revista *Helios* (1903-1904) dirigida por Juan Ramón Jiménez. En 1907 aparece *Soledades. Galerías. Otros poemas*, que con un total de 96 poemas completaba la primera edición.



Boda de Leonor y Antonio

Esta palabra del título, soledad, impregna todo el libro, todo el paisaje íntimo del poeta, entramado por la reflexión y la emoción, la nostalgia y el sueño. Es un mosaico vital en el que se plasma el pasado y el diálogo del poeta con el tiempo que fluye, significado en la fuente o el río.

Formalmente se observa un tránsito desde los primeros poemas, con mayor preocupación por lo sensorial, hacia una poesía más esencial, desprovista de ornamentación gratuita.

Pero la poesía no da para comer y el poeta prepara una oposición para trabajar en un banco. Finalmente, por intervención de Giner de los Ríos, oposita a una cátedra de francés, sin tener aún el título de Licenciado. Gana la cátedra en un puesto nada lucido y elige como destino el Instituto General y Técnico de Soria. Al llegar a la ciudad se aloja en una pensión que regentaban los tíos de Leonor Ruiz, hija de un guardia civil, niña de 14 años, a la que conoce Antonio y de la que queda inmediatamente prendado. Es el año 1907. El 30 de julio de 1909 se casaban, iniciando el viaje de novios hacia Barcelona, interrumpido al llegar a Zaragoza por los incidentes de la Semana Trágica catalana.

Vuelven a Soria y en septiembre de 1910 hace Antonio un importante viaje por tierras del Duero, que quedará grabado en uno de sus mejores libros, *Campos de Castilla*, libro de indagación en lo íntimo personal a través del paisaje castellano, y en un dramático romance, *La tierra de Alvargonzález*. Esta poesía de Machado plantea emocionalmente el problema de las dos Españas:

*Esa España inferior que ora y embiste,
vieja y tahúr, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza,
aún tendrá luengo parto de varones
amantes de sagradas tradiciones
y de sagradas formas y maneras;*

.....
*El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero.*

.....
*Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con una hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.*

Del intimismo de *Soledades* transita el poeta para un paisaje exterior, que recorre llevado por su reflexión contrastada con la sensualidad de la tierra de Castilla, de extensión interminable, donde hay también lugar para el pensamiento sobre el hombre que puebla sus campos. El resultado es dramático muchas veces, de una gran contundencia también en las palabras que componen los poemas.

En diciembre de 1910 parte el matrimonio Machado hacia París; Antonio ha conseguido una beca para seguir estudios de filosofía con Bechier, Meillet y Lefrank en el Colegio de Francia;

aprovecha para seguir algunas lecciones del filósofo Bergson, que tanto tendrá que ver en su formación. Pero el 13 de julio de 1911 Leonor sufre una hemoptisis —expectoración de sangre procedente de la tráquea o los pulmones— que le obliga a integrarse en la Maison de la Santé durante mes y medio. Las visitas de la familia, la compañía de Rubén Darío, la dedicación amorosa del esposo apenas amortiguan la dolencia; el 15 de septiembre regresan a Soria. Antonio quiere contagiarse de la enfermedad de su esposa para acompañarla en su sufrimiento. Muere Leonor el 1 de agosto; tenía dieciocho años. El éxito de la edición de *Campos de Castilla* disuadirá a Machado de un deseo de suicidio.



Calle del Collado

Huye el poeta a Madrid para desvincularse de los recuerdos y lugares en que fue tan feliz con Leonor. Poco más tarde, en medio de una gran desesperación, pide traslado a Baeza, al Instituto General y Técnico, donde toma posesión el uno de noviembre de 1902. En Baeza, una ciudad que describe negativamente tampoco es feliz:

Esta Baeza, que llaman Salamanca andaluza, tiene un Instituto, un Seminario, una Escuela de Arte, varios colegios de segunda enseñanza, y apenas sabe leer un treinta por ciento de la población. No hay más que una librería donde se venden tarjetas postales, devocionarios y periódicos clericales y pornográficos. A primera vista parece esta ciudad mucho más culta que Soria, porque la gente acomodada es infinitamente discreta, amante del orden, de la moralidad administrativa y no faltan gentes leídas y coleccionistas de monedas antiguas. En el fondo no hay nada. Cuando se vive en estos páramos espirituales no se puede escribir nada suave, porque necesita uno la indignación, para no helarse también.

Se refugia en la filosofía; lecturas de Platón, Aristóteles, Descartes, Kant y Bergson le ayudan a terminar su Licenciatura en Madrid (1918), con Bartolomé Cossío y José Ortega y Gasset entre sus examinadores. Publica este año la primera edición de sus *Poesías completas* (1899-1925). Va en la vida de Machado creciendo el pensador prosista y disminuyendo el poeta. Publica en 1924 *Nuevas canciones*, libro que recoge poemas fruto de un viaje a las fuentes del Guadalquivir, sierra de Cazorla, en 1915, y de la asistencia a la boda de su hermano Francisco en El Puerto de Santa María (Cádiz), entre otros temas, que ofrecen el contraste que Andalucía y Castilla operan en su sensibilidad y su obra. Escribe en el poema "Olivo del camino":

*Hoy, a tu sombra quiero
Ver estos campos de mi Andalucía,
Como a la vera ayer del Alto Duero
La hermosa tierra de encinar veía.*

La poesía de Machado parece afilarse en este libro, que incluye buen número de proverbios y cantares. Un ejemplo:

*Poned atención:
Un corazón solitario
No es un corazón.*



Calle de Canalejas

El estallido de la Guerra Mundial, el destierro de Unamuno, la muerte de Rubén Darío le distraen de su problema personal al tiempo que aumentan su soledad. Trata de acercarse a Madrid, al amparo de la familia. Se trasladará a Segovia en noviembre de 1919. Allí, además de las clases en el Instituto, forma una excelente tertulia con Emiliano Barral, autor de un magnífico busto del poeta que puede verse en la Institución Fernán González de Burgos, con Blas Zambrano, padre de María Zambrano, y con el músico agustino Enrique Villalba, entre otros. Colabora en la revista *Manantial* al tiempo que actúa activamente en la Universidad Popular, uno de sus proyectos favoritos, al que se entregó muy intensamente. En esta Universidad Popular, abierta el 2 de febrero de 1920, se impartía asignaturas de Higiene del Hogar y Puericultura, Francés —a cargo de Antonio Machado—, Dibujo aplicado a las Artes y Oficios, Física, Química Popular, Geometría, Elementos de Construcción, Derecho usual y legislación del trabajo, lectura, escritura y redacción de documentos. Era una enseñanza no reglada, no discriminada, fundamentalmente utilitaria.

Madrid está cerca y acude allí los fines de semana para encontrarse con su hermano Manuel, con el que escribe obras de teatro, generalmente folklórico, de interés en aquella época, y que culminó con *La Lola se va a los puertos*, estrenada en el teatro Fontalba de Madrid el 8 de noviembre de 1929 y por la que reciben un homenaje presidido por el dictador Primo de Rivera, a pesar de confesar su inquebrantable republicanismo. Son nombrados hijos ilustres de Sevilla; Antonio, hijo adoptivo de Segovia en 1932. En estos avatares literarios Antonio Machado había conocido en Segovia en 1928, a Pilar Valderrama a la que inmortalizará con el nombre de Guiomar en sus versos, que publica en la *Revista de Occidente*. Se adhirió al gobierno de la República con entusiasmo; participa en las sesiones del Patronato de Misiones Pedagógicas, se adhiere también al Comité Mundial de Escritores por la Defensa de la Paz, publica artículos en la revista *Octubre (escritores y artistas revolucionarios)* dirigida por Rafael Alberti y en el periódico *Heraldo de Madrid*. A finales de noviembre inicia la publicación en el *Diario de Madrid* de los primeros textos de Juan de Mairena.

Este Juan de Mairena, el más importante de los 33 apócrifos ("apócrifo" es "supuesto" o "fingido") que tuvo Machado, es el otro "yo" del poeta, con el que dialoga permanentemente:

*"Converso con el hombre que siempre va conmigo,
-quien habla solo espera hablar a Dios un día-;*

nos dice en su "Retrato". El propio Machado explicaba así su personaje:

*Juan de Mairena es mi "yo" filosófico, que nació en época de mi juventud.
A Juan de Mairena, modesto y sencillo, le placía dialogar conmigo, a solas, en
la recogida intimidad de mi gabinete de trabajo y comunicarme sus
impresiones sobre todos los hechos.*



La Laguna Negra (Viniesa)

Juan de Mairena aparece como personaje en la edición de las *Obras Completas* (1928), bajo el título *Cancionero apócrifo*. A partir de esta fecha su presencia se hace más evidente hasta la edición del libro, *Juan de Mairena (Sentencias, donaires y recuerdos de un profesor apócrifo)*¹ en 1936, después de haberlo publicado por capítulos en *Diario de Madrid* (desde 4 de noviembre de 1934 hasta 24 de octubre de 1935), y en *El Sol* (desde el 17 de noviembre de 1935 hasta el 28 de junio de 1936). Machado es fiel a sus versos:

*"Busca a tu complementario
Que marcha siempre contigo
Y suele ser tu contrario".*

Nuevas canciones

Tal es esa necesidad de diálogo y de sinceridad del escritor consigo mismo que se plantea la existencia dentro de una duda permanente, en la que el cambio de opinión fundamentado es un permanente encuentro entre el hombre y el escritor. Por eso la existencia del personaje Juan de Mairena se nos hace tan real. Escribió Machado en una carta a Juan Ramón Jiménez:

¹ Puede verse la edición de Pablo del Barco en Alianza Editorial, Madrid, 2004, que incluye el primer manuscrito de Juan de Mairena, encontrado en Burgos.

Hay una edición completa -incluye el Mairena póstumo- a cargo de Pablo del Barco, editada por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en Sevilla, 1999.

En 2005-2006 se ha editado una importante colección de manuscritos de Manuel y Antonio Machado, en diez volúmenes, por Unicaja de Málaga, a cargo de Rafael Alarcón Sierra, Pablo del Barco y Antonio Rodríguez Almodóvar, con interesantes hallazgos de inéditos, en los que se evidencia la forma de trabajar de los poetas.

Yo mismo me pregunto algunas veces ¿quién escribe muchas cosas que salen de mi pluma? Me declaro irresponsable de las tres cuartas partes de todo cuanto he hecho y de cuanto haga en lo sucesivo. En fin, la reflexión siempre añade algo cuando suprime, aun que otra cosa se piense.



Estación de ferrocarril

Por ese sentimiento y esa necesidad de sinceridad comienza el libro Juan de Mairena:

La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.

Agamenón.- Conforme.

El porquero.- No me convence.

Verdad y duda como forma de vida, como manera de estar siempre en alerta, en permanente diálogo con el ser que llevamos dentro.

Creo que *Juan de Mairena* es el libro capital de Antonio Machado, en el que une poesía, poca pero esencial, pensamiento filosófico, preocupación por el ser en formación; así lo plantea en un principio, como diálogo con los alumnos por la sociedad, la cultura, por el problema de España, que lo expone a pie de la realidad en un momento en que está a punto de estallar el conflicto de 1936. La segunda parte de *Juan de Mairena* es una colección de artículos sobre el problema del conflicto español y europeo en 1936, su firme actitud contra el fascismo europeo y la defensa de la libertad individual y de las naciones. Son los últimos artículos que escribió Machado, —hasta diciembre de 1938—, camino del destierro, próximo ya a su muerte en Colliure el 22 de febrero de 1939.

Quedad con estas palabras de Mairena:

Vosotros sabéis que yo no pretendo enseñaros nada, y que sólo me aplicó a sacudir la inercia de vuestras almas, a arar el barbecho empedernido de vuestro pensamiento, a sembrar inquietudes, como sea dicho muy razonablemente, y yo diría, mejor, a sembrar preocupaciones y prejuicios; quiero decir juicios y ocupaciones previos y antepuestos a toda ocupación zapatera y a todo juicio de pan llevar.

PABLO DEL BARCO
Sevilla, primavera 2007

Fotos cedidas por el ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SORIA, Junta de Castilla y León.

Foto de portada: Elsa Arroyo.

Bibliografía sobre Antonio Machado

Campos de Castilla / Antonio Machado. Madrid: Unidad Editorial, 1999.

Poesías completas; Prosas completas / Antonio Machado. Madrid: Espasa Calpe: Fundación Antonio Machado, 1988.

Cartas a Pilar / Antonio Machado. - Madrid: Marlo Muchnik, DL. 1994.

Los complementarios / Antonio Machado. - Madrid: Taurus, DL. 1972.

Poesías completas: Soledades, Galerías, Campos de Castilla. / Antonio Machado. -Madrid Espasa Calpe, 1997.

Caminante / Antonio Machado. Madrid: Unidad Editorial, [1998].

Prosas dispersas (1893.-1936) / Antonio Machado. - Madrid: Páginas de Espuma, 2001.

Soledades, Galerías, Otros poemas / Antonio Machado. - Madrid: Cátedra, 1984.

Nuevas canciones y De un cancionero apócrifo / Antonio Machado. -Madrid: Castalia, 1971.

Proverbios y cantares / Antonio Machado Madrid: Diario El País [2003].

Juan de Mairena / Antonio Machado; edición, introducción y notas de Pablo del Barco. - [Sevilla]: Consejería de Educación y Ciencia, 1999.

La lando de Alvargonzález / Antonio Machado; traducción de Fernando de Diego - 1969.

Colección Unicaja. Manuscritos de los hermanos Machado / [Antonio Machado, Manuel Machado] - Málaga: Servicio de Publicaciones de la Fundación Unicaja, 2005.

POESÍA JUVENIL

Yo voy soñando caminos / Antonio Machado; ilustraciones de Jordi Vives. Barcelona: Labor, 1996.

Yo voy soñando / Antonio Machado. — Madrid: Emiliano Escolar, 1983.

Antonio Machado para niños / Ilustrado por Teo Puebla. — Madrid: Susaeta, 2000.

Antología poética / Antonio Machado; ed. de José Ángel Crespo; dibujos, Esther Sancho. — Madrid: Anaya, 1992.

MÚSICA

Cantando a Machado [Grabación sonora], — [S.I.]: Iberautor Promociones Culturales, D.L. 2006.

Dedicado a Antonio Machado, poeta [Grabación sonora] / Joan Manuel Serrat; letras de Antonio Machado. — Madrid: BMG Music Spain, [2000]

AUDIO

Antología poética [Grabación sonora]. — Barcelona: Didaco, [2006].

“Nací en Sevilla una noche de julio de 1875, en el célebre Palacio de Las Dueñas, sito en la calle del mismo nombre...”, así narra el poeta Antonio Machado el inicio de su biografía, que tiene en Castilla una importante presencia, ya que aquí se casó y vivió, primero en Soria desde 1907 a 1912, y posteriormente doce largos años en Segovia. Como él mismo confesó, “Mi corazón está donde he nacido, no a la vida, al amor, cerca del Duero”.



**Junta de
Castilla y León**

Biblioteca Pública de Burgos
C/. Valladolid, n.º 3
<http://bpburgos.bcl.jcyl.es>

Depósito legal: BU-190-2007

LIBROS • DISCOS • REVISTAS • DVD • VÍDEOS • CD-ROM